

Hernández - Mateos

La REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS, que cuenta las palpitaciones de nuestra vida activa, siente con emoción fraternal el silencio de esas vidas que la muerte paraliza; por eso aparecen hoy estas líneas evocadoras de Ramón Hernández. La honda, la intensa, la verdadera amistad que me unió siempre con él y con los suyos—a los que supo moldear con las mismas virtudes que su alma encerraba—, no ha de particularizar, al contrario, ha de reforzar el deseo general de los ingenieros de Caminos de hacer que queden en nuestra REVISTA líneas sinceras de duelo, como hojas secas de recuerdo, de quien tuvo rasgos que se destacaron, floridos y luminosos, en el campo de su vida.

En aquellos tiempos en que Hernández salió de la Escuela, en 1895, no había la pujanza de actividades que hoy constituyen las Empresas dedicadas a obras públicas, y él fué de los pocos escogidos para dirigir la importante contrata de las obras del puerto de San Esteban de Pravia; inteligente, con un espíritu organizador, el joven ingeniero se hizo indispensable en esas obras, y en ellas siguió hasta que terminaron. Bloque por bloque, piedra por piedra del puerto que se creó, diques, dragados, muelles de la dársena, escolleros, todo fué construído por Hernández. Experto ingeniero, fué buscado por otras Empresas, y en Bilbao y en Gijón, en Avilés y en Valencia, estuvo al frente de obras de puertos; al mismo tiempo como consejero, como asesor, como proyectista, ejerció siempre con acierto, y era ahora director del Sindicato de Obras del Puerto de Avilés.

La Escuela lo escogió para profesor de la asignatura de Puertos, y bajo ese aspecto de enseñanza yo sólo puedo recoger referencias, todas elogiosas, de su actuación, y hacer constar el entusiasmo que trasparantaba al hablar de los profesores y de los alumnos. Es-

tos eran para él una segunda familia, y, hombre de tan recia técnica, de tan extensa práctica profesional, admiraba, la inteligencia y la preparación sólida con que llegaban a su clase los alumnos; con ellos iba en viaje de prácticas, como uno más, remozado, descen-trado de sus preocupaciones habituales, y vivió los días de los viajes aquellos alegre y satisfecho. Algo muy fuerte debía ligar al profesor y alumnos en afecto espiritual, porque, a través de la conducta de estos muchachos ante el cadáver del profesor, al que velaron todos, al que dedicaron una corona, al que llevaron en hombros en el cementerio y por cuya alma dispusieron un funeral, en todo esto, con ser mucho y digno de esos caballeros agradecidos, y además, en las palabras sinceras de los alumnos, en su actitud, en sus lamentaciones aisladas, sorprendidas al pasar, se veía algo espiritual, que desbordaba de los moldes corrientes de las disciplinas de respeto y compañerismo que van siempre anejas a la enseñanza en nuestra Escuela.

Ramón Hernández pertenecía a la Conferencia de San Vicente, y con tal celo y con excelsa virtud practicaba que, enfermo y febril, no dejó de visitar a sus pobres. Fué un hombre de continuo trabajo, de constante labor, y no tenía condecoración alguna, aunque su pecho pudo justamente cuajarse con símbolos de brillantes actuaciones, si bien es cierto que siempre aparecieron apagadas por una modestia natural; sin embargo, murió con el cordón y medalla de Caballero del Pilar, a cuya Congregación pertenecía con orgullosa satisfacción.

Lo dicho es poco. En casos como éste todo nos parece inexpresivo, escaso, insuficiente, comparado con nuestro deseo; supla lo que falta el afecto de todos, y perdure en todos el recuerdo del caballero Hernández.

Pedro DIZ TIRADO

Bibliografía

Congrès International pour l'Essai des Matériaux.—Amsterdam, 12-17 septembre 1927.—2 vol. de 21 x 28 cm; I, XVII + 580 páginas.—II, XVII + 737 páginas, con figuras en el texto. (La Haye: Martinus Nyhoff, 1928.) Precio, \$ 12.

Son estos volúmenes resumen de los trabajos del primer Congreso Internacional para el Ensayo de materiales celebrado después de la guerra europea, naciendo en él la «Nouvelle Association International pour l'essai des matériaux», en sustitución de la antigua desaparecida en el año 14, por lo cual tuvo gran importancia al anudar nuevamente las relaciones científicas entre los técnicos de todas las naciones.

Son interesantes para el ingeniero de Caminos los trabajos siguientes que se discutieron en el Congreso y figuran en los volúmenes citados:

Metales (Sección A):

Resistencia a la oxidación de los metales ferrosos.

Fatiga de los metales.

Uso y desarrollo del análisis magnético de materiales ferrosos.

Cálculo racional de los elementos de un nudo en una estructura metálica soldada.

Ensayos de recepción de carriles.

Cementos, Piedras, Hormigones (Sección B):

Compresión simple y pandeo de pilares de hormigón armado.

Dilatación y retracción en hormigones.

Examen de estructuras de hormigón armado próximas al mar.

Cemento aluminoso.

Los fenómenos térmicos en el fraguado del cemento.

Cell Concrete (hormigón alveolar).

Ensayos sobre dosificación racional de morteros y hormigones.

Ensayo rápido de heladicidad.

Influencia de la composición de los morteros y de la calidad de las piedras en la resistencia de las mamposterías.

Métodos y resultados de los ensayos de piedras empleadas en firmes de carreteras.

Diversos (Sección C):

Pruebas de viscosidad de los petróleos.

Estudio de aceites para turbinas, transformadores y automóviles.